

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Félix Ares

Desde hace unos pocos años se está imponiendo la idea de que las empresas deben ser socialmente responsables. Hasta hace poco se hablaba de RSC, *Responsabilidad Social Corporativa*, pero ahora es más habitual hablar de *Responsabilidad Social Empresarial*.

La idea detrás de esa sigla es que la empresa debe ser mucho más que una maquina de crear valor para los accionistas. Por supuesto que las empresas deben ganar dinero, pero no sólo eso, deben ser “responsables”, lo que implica un sinfín de cosas.

Por un lado está la responsabilidad con sus propios empleados, deben ir mucho más allá de cumplir todas las normas legales y deben conseguir que sus empleados se desarrollen tanto profesional como personalmente, que haya una compaginación entre la vida laboral y profesional. Por otro lado hay un compromiso en que los productos que adquiere, tanto si son materias primas como productos manufacturados, estén hechos por empresas que son respetuosas con los derechos humanos, que no empleen a niños, que sean lo más amigable posible con el medio ambiente, etc.

Además hay un compromiso de tratar a todas las personas implicadas, empleados, proveedores, accionistas y clientes de una forma honrada y ética.

Cada día hay más datos de que ser una empresa RSE es bueno, pues a la larga si el personal, los proveedores y los accionistas están satisfechos, se traduce en un mejor servicio al cliente y, por lo tanto, en mayores beneficios.

Al ver los programas que abundan en nuestras radios y televisiones se me ponen los pelos como escarpas. Parece que lo único que importa es la audiencia. Si ésta es buena, da la sensación de que todo lo demás no importa. Sobre todo me sorprenden muchos de los programas que tienen que ver con lo paranormal, en los que la verdad hace mucho tiempo que parece no tener ninguna importancia; de no ser así no se entiende que en esos programas a veces se emitan películas de ficción, fabricadas en estudio, como se fueran hechos auténticos; o se emitan psicofonías que son claramente una grabación falsa; testimonios trucados; se dan por buenas entrevistas con perso-

nas que claramente tienen un problema mental,...

¿Dónde está la RSE de las emisoras de radio y televisión? ¿Se puede engañar al “cliente”, a nosotros, a los oyentes y televidentes, sin que pase nada? Ante mis quejas, algunas veces me han contestado que es que “se trata de programas de entretenimiento”. ¿El que sea “programa de entretenimiento” es la disculpa para admitir cualquier cosa? ¿Dónde está el respeto que merezco como persona?

Lo que más me indigna es que a muchos de esos programas se les otorgan los “Premios Ondas” y otros similares.

Ahora se conceden muchos premios a las empresas más comprometidas con la RSE, espero que no se lo den a los medios que engañan a sus clientes con falsedades para defender sus posturas de creyentes en lo paranormal. Tal vez sea una esperanza vana pues, hoy por hoy, me da la sensación de que la única responsabilidad social que se exige a las empresas de comunicación audiovisual es que el índice de audiencia sea alto.

¿Llegará un momento en que de verdad los ciudadanos tengamos fuerza y sólo compremos a las empresas responsables socialmente? ¿Lograremos que se considere irresponsable emitir, como si se tratara de un documental grabado en la Luna, una película hecha en un estudio? ¿Lograremos que se consideren irresponsables a las empresas que emiten “psicofonías” grabadas en Belchite (o en cualquier otro sitio) sin ninguna comprobación de que eso es cierto?...

Nosotros somos los consumidores. La respuesta está en nuestras manos.



[Archivo]